
APROXIMACIÓN A LA DINÁMICA ÉTNICA DEL SIGLO XVIII Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX EN EL SISTEMA SERRANO DE VENTANIA

M. G. Devoto¹ y S. L. Casas²

RESUMEN

El Sistema Serrano de Ventania se localiza en el sector sur del Área Ecotonal Húmedo - Seca Pampeana el cual ha sido un espacio destacable dentro de la llanura pampeana por las características fisiográficas que presenta y la disponibilidad de diversos recursos atractivos para las poblaciones humanas. La dinámica poblacional del Holoceno Tardío sufrió un alto impacto por procesos migratorios de indígenas transcorderos y la llegada de poblaciones europeas a partir del Siglo XVI, que se agudiza en el Siglo XIX cuando las relaciones de la población indígena con la hispano-criolla comienzan a ser cada vez más frecuentes. En este contexto, se considera que el área del Sistema Serrano de Ventania jugó un rol importante como zona de frontera durante esta última etapa, con límites y características fluctuantes. Desde las primeras décadas del siglo se observa que el gobierno promovió la adopción de medidas concretas para lograr la efectiva ocupación del territorio, entre las cuáles pueden mencionarse el adelantamiento de la línea de frontera y el logro de acuerdos de paz con los caciques. Asimismo, entre 1850 y 1880 se produjo la pérdida de territorios indígenas como producto de las victorias del Ejército en distintas batallas y la creación de numerosos fortines. El presente trabajo propone discutir la continuidad y discontinuidad en los procesos culturales ocurridos en la región, observadas tanto en el registro material como en las fuentes escritas, que dan cuenta de la constante ocupación del territorio desde el momento de contacto hasta la actualidad.

Palabras clave: Sistema Serrano de Ventania; Siglos XVIII y XIX; Etnohistoria; Arqueología de momentos de contacto.

ABSTRACT

The Ventania Hill System is located in the southern sector of the Área Ecotonal Húmedo- Seca Pampeana which has been a remarkable area in the Pampas by the physiographic features and the availability of various attractive resources for human populations. The dynamic's population of late Holocene suffered a high impact due to migratory processes of overmountains indigenous and the arrival of European populations from the sixteenth century, which sharpened in the nineteenth century when the relations of the indigenous population with the hispanic-creole began to be more frequent. In this context, it is considered that the area from Ventania system played an important role as a border area during this final stage with fluctuating limits and features. Since the early decades of the century, the Government promoted the adoption of concrete measures to achieve the effective occupation of the territory which included the advance of the border line and the achievement of peace agreements with the chiefs. Moreover, between 1850 and 1880, the loss of indigenous territories was produced as a result of the victories of the Army in different battles and the creation of numerous fortifications. This paper proposes to discuss the continuity and discontinuity in the cultural processes that have occurred in the region, observed both in

¹ Universidad Nacional de La Plata; Centro de Estudios Arqueológicos Regionales, FHumyAr, UNR. gimenadevoto@outlook.com

² Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP); Facultad de Periodismo y Comunicación social (UNLP), casas.scasas@gmail.com

the material record as in the written sources, which account for the continued occupation of the territory from the moment of contact to the present.

For the ethnohistoric analysis, five newspapers of travelers that toured the region in the eighteenth and early nineteenth century were addressed through three main lines: ethnic complexity and social relations, continuity and change and comparison between the written and archaeological record. The archaeological review was carried out on the basis of several sites in the area of the Ventania System that were assigned chronologically to the period of contact: sites with structures lithic and standing stones, the rock art site called Gruta de los Espíritus and the archaeological site Gascón 1, corresponding to an area of formal burial. The paper seeks to refute the notion of "desert" that still prevails in some areas of the local community. It also demonstrates that the current territory of Sierra de la Ventana was inhabited by various indigenous groups at the time of the arrival, and subsequent lasting through time occupation, by the European settlers. In addition, it emphasizes the importance of interdisciplinary work to achieve an overall understanding of the subjects addressed.

Keywords: Ventania Hill System; 18th and 19th centuries; Ethnohistory; Archaeology of moments of contact.

RESUMO

O Sistema Serrano de Ventania localiza-se no sector sul da Área Ecotonal Humedo - Seca Pampeana o qual tem sido um espaço destacável dentro da planície pampiana pelas características fisiográficas que apresenta e a disponibilidade de diversos recursos atraentes para as populações humanas. A dinâmica populacional do Holoceno Tardio sofreu um alto impacto por processos migratórios de indígenas trans-cordilheiranos e a chegada de populações europeias a partir do Século XVI, que se agudiza no Século XIX quando as relações da população indígena com a hispano-crioula começam a ser a cada vez mais frequentes. Neste contexto, considera-se que a área do Sistema Serrano de Ventania jogou um papel importante como zona de fronteira durante esta última etapa, com limites e características flutuantes. Desde as primeiras décadas do século observa-se que o governo promoveu a adoção de medidas concretas para conseguir a efetiva ocupação do território, entre as quais podem se mencionar o adiantamento da linha de fronteira e o lucro de acordos de paz com os caciques. Assim mesmo, entre 1850 e 1880 produziu-se a perda de territórios indígenas como produto das vitórias do Exército em diferentes batalhas e a criação de numerosos fortins. O presente trabalho propõe discutir a continuidade e descontinuidade nos processos culturais ocorridos na região, observadas tanto no registro material como nas fontes escritas, que dão conta da constante ocupação do território desde o momento do contato até a atualidade.

Palavras-chave: sistema Serrano de Ventania; Séculos XVIII e XIX; Etno-História; Arqueologia de momentos de contato.

INTRODUCCIÓN

En el marco de diferentes actividades de extensión e investigación llevadas a cabo por integrantes del Centro de Estudios Arqueológicos Regiona-

les (CEAR) dirigido por Fernando Oliva, se desarrollaron talleres de arqueología durante los años 2010, 2011, 2012 y 2013 en numerosas localidades correspondientes al área del Sistema Serrano de Ventania (Devoto *et al.* 2012, Oliva *et al.*

2010b, Panizza *et al.* 2013a). En este contexto, se buscaba determinar el imaginario colectivo sobre el pasado indígena que imperaba en la región, vinculado a una escasa apropiación del mismo como parte de una historia común y la poca profundidad temporal asignada a las ocupaciones indígenas por gran parte de la comunidad local. En este imaginario, el indígena es visto de una forma estereotipada, con un conjunto de características indiferenciadas, y separado de la propia historia local. De acuerdo con Quijada (2004) la combinación de la creencia de la desaparición del elemento nativo por obra de la agresión militar junto con el aporte inmigratorio que se produjo en el último cuarto del siglo XIX, llevó a la elaboración del mito de la Argentina blanca y europea. Dicha situación no sólo ocurre en la región de estudio, sino que se inscribe en un contexto nacional mucho más amplio. Pupio y colaboradores hicieron un estudio en escuelas y museos de la Provincia de Buenos Aires, en los cuales se tiende a

“presentar a las sociedades indígenas desde una perspectiva ahistórica y atemporal negando, por ejemplo, la profundidad temporal del poblamiento, así como la posibilidad de entenderlas como sujetos de la historia. La perspectiva dominante brinda una imagen de sociedades suspendidas en el tiempo, sin capacidad de producir transformaciones económicas, sociales y políticas. Estas representaciones son reforzadas por las valoraciones negativas, mediante adjetivos que vinculan la vida de los cazadores-recolectores con el concepto de precariedad en la forma de organización económica y social, y la idea de la movilidad como una acción no planificada, sino como consecuencia de la “inestabilidad” de su modo de vida” (Pupio *et al.* 2010:134).

El presente trabajo propone discutir la continuidad y discontinuidad en los procesos culturales ocurridos en la región, observadas tanto en el registro material como en las fuentes escritas.

ÁREA DE ESTUDIO

El Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente se ubica en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, y se caracteriza por presentar un complejo mosaico de ambientes diferentes. Allí se pueden encontrar diversos recursos como agua potable en las nacientes de los cursos de agua, variedad de fauna y flora, recursos líticos, cuevas, entre otros. Al mismo tiempo, el Sistema de Ventania, dada su localización en el sector sur del Área Ecológica Húmedo Seca Pampeana ha sido un espacio destacable dentro de la llanura pampeana por ser un área ecotonal entre las subregiones de pampa húmeda y pampa seca y la región patagónica (Oliva y Panizza 2012).

Las características del área hacen que la zona sea apta para la ocupación humana, que fue poblada por sociedades cazadoras-recolectoras desde hace por lo menos 6000 AP (Castro 1983); sin embargo la mayor cantidad de sitios arqueológicos con adscripción cronológica se concentra en el lapso temporal correspondiente a fines del Holoceno medio - Holoceno tardío (Oliva *et al.* 2010 a; Oliva 2013).

En el siglo XVII comenzaron a llegar a la Región Pampeana y Patagónica grupos indígenas transcordilleranos buscando intercambiar bienes, los cuales en el siglo siguiente se instalaron definitivamente en la zona. Dicho proceso conocido como araucanización de las pampas, produjo profundas transformaciones socioculturales en los grupos que habitaban la región con anterioridad (Palermo 1999), que se sumaron a aquellos cambios originados por la llegada de colonos europeos ocurrida de forma paralela.

A fines del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX se observan contactos más estrechos entre los diversos grupos, conformando un panorama cultural dinámico y complejo. Desde las primeras décadas del siglo XIX el gobierno empezó a llevar a cabo medidas concretas en cuanto a la ocupación del terreno en esa área. Debe mencionarse el propósito de García en sus viajes a Salinas Grandes en 1810, y a Sierra de la Ventana en 1822, retomado posteriormente por su hijo desde su cargo de Ministro de Gobierno, consistente en adelantar la línea de

frontera y ocupar las sierras logrando acuerdos de paz con los caciques (Nicolau 1998). El Sistema Serrano de Ventania funcionó también como un lugar importante de zona de frontera entendida no como un espacio donde tienen lugar relaciones conflictivas y violentas entre dos sociedades antagónicas (hispano criolla e indígena) sino como un lugar donde se construían complejas y diversas relaciones interétnicas (Ortelli y Ratto 2007). Desde 1858 se dio la pérdida de territorios indígenas como producto de las victorias del Ejército en las batallas de Pigüé (1858) y de Cura Malal (1876), y la creación de fortines entre 1856 y 1878 (Thill y Puigdomenech 2003), en concordancia con políticas que culminarían en la conquista del “desierto”, con el fin de ejercer el efectivo dominio sobre los territorios de la región Pampeana y la Patagonia. Los pueblos comenzaron a conformarse como colonias agrícolas-ganaderas con pobladores migrantes de distintos países europeos: en 1876 se fundó Puan, en 1882 Coronel Pringles, en 1884 Tornquist en donde se asentaron inmigrantes de origen alemán. Al partido de Coronel Suarez llegaron italianos, alemanes, españoles, judíos, vascos, galeses, entre otros, aunque sus principales pueblos se formaron con alemanes del Volga. Pigüé, en el partido de Saavedra, recibió inmigrantes italianos, españoles y alemanes del Volga pero el grupo más importante, estuvo constituido por franceses.

Para analizar la complejidad de los procesos llevados a cabo en el área durante los siglos de contacto, es preciso abordar el tema desde una perspectiva global, estudiando “(...) *la historia de los contactos y sus consecuencias en todas y cada una de las culturas participantes*” (Bechis 2008:274). De este modo, se plantea la necesidad de trabajar con diversos tipos de fuentes (registro arqueológico y documentos escritos) con el fin de integrar los distintos aspectos de dicho proceso histórico.

El presente trabajo pretende trascender el análisis de eventos puntuales, e indagar sobre las diversas problemáticas y procesos surgidos en torno a la historia colonial de la región y de la conformación del Estado- Nación. Se eligió este lapso temporal porque en dicho momento comienzan a aparecer las fuentes escritas, además de obtener información a partir del registro arqueológico. Recurrir a

distintos tipos de evidencia permitirá complementar la información para lograr una mejor comprensión de los procesos culturales acontecidos en el área.

Como objetivos específicos se propone refutar la noción de “desierto” que todavía prevalece en algunos sectores de la comunidad local, demostrando que el actual territorio del Sistema Serrano de Ventania se encontraba habitado por diversas parcialidades indígenas al momento de la llegada y posterior ocupación por parte de los pobladores europeos y que se trata de una ocupación prolongada en el tiempo. Asimismo se sintetizan los trabajos arqueológicos realizados en el área para épocas históricas con el fin de establecer similitudes y discrepancias con el registro escrito y aportar nuevos datos a la discusión.

Para el análisis etnohistórico se seleccionaron cinco fuentes éditas correspondientes a diarios de viaje de viajeros que recorrieron las sierras en los siglos XVIII y XIX ya que no se cuenta, hasta el momento, con otro tipo de fuentes escritas para los primeros momentos de contacto en el área de estudio. De acuerdo con Nacuzzi (2002), los diarios de viaje llevaban un minucioso relato de los avatares de misiones encomendadas para fines diversos, desde el conocimiento de un nuevo territorio hasta una expedición punitiva contra los grupos nativos. Los grupos nativos aparecen aquí como objeto de las acciones de las misiones o como una curiosidad más junto al clima, la flora y la fauna de la región descripta. A la par, se espera que aporten datos acerca de la ubicación geográfica de los grupos, uso del paisaje, prácticas culturales, vínculos establecidos entre las parcialidades, relaciones con “el blanco”, entre otros. Los diarios de viaje escogidos son: “*Descripción de la Patagonia. Geografía, recursos, costumbres y lengua de sus moradores (1730-1767)*” cuya primera edición fue publicada en habla inglesa en el año 1774 en Inglaterra por Thomas Falkner; “*Diario que yo D. ... primer Piloto de la Real Armada; voy a hacer desde la Ciudad de Buenos Ayres, hasta los Establecimientos Nuestros de la Costa Patagónica*” publicado en 1781 por Pablo Zizur; “*Diario de un viaje a Salinas Grandes en los campos del sud de Buenos Aires*” redactada en el año 1810 y editada por pri-

mera vez en el año 1836 por Pedro Andrés García; *“Diario de la expedición de 1822 a los campos del sud de Buenos-Aires, desde Morón hasta la Sierra de la Ventana; al mando del coronel don Pedro Andrés García con las observaciones, descripciones y demás trabajos científicos, ejecutados por el oficial de ingenieros don José María de los Reyes”* redactada en el año 1822 y publicada en 1836 también por García; y por último se revisó *“Excursiones bonaerenses”* publicado en 1884 por Eduardo Ladislao Holmberg.

Marco histórico en el que fueron escritos los diarios de viaje

En el siglo XVIII, los porteños empezaron a interesarse en las pampas y a valorar sus recursos ganaderos, aunque allí debían enfrentar la competencia con los grupos indígenas. Este siglo se caracterizó por un estrechamiento de las relaciones entre ambos. Los malones indios organizados por caciques y las campañas de represalia desatadas por el gobierno colonial se sucedieron, alternando con períodos de relativa paz. Pero al mismo tiempo se dio un incremento muy marcado del comercio con los indígenas que operaba en las guardias de frontera y en la misma ciudad, a donde llegaban grupos de indígenas a vender los excedentes de su economía. Las primeras décadas del siglo XVIII vieron así tomar forma, en los territorios situados al sur y al sudoeste de la ciudad de Buenos Aires a un mundo fronterizo cada vez más complejo. El mundo de los “otros”, de los grupos indígenas, también se encontraba en un momento de rápida transformación (Mandrini 2003). El autor del primer relato seleccionado, Thomas Falkner, nació en Manchester en el año 1702 donde realizó sus primeros estudios pero luego se trasladó a Londres para estudiar medicina. Al terminar su carrera consiguió empleo como médico y cirujano de la Compañía del Mar del Sur, constituida en 1713 para hacerse cargo del monopolio del comercio de esclavos en las colonias americanas de España. También fue comisionado por la Royal Society de Londres como botánico y físico para estudiar las propiedades médicas de las hierbas del Río de la Plata y entre fines de 1729 y comienzos de 1730

partió de Londres a bordo de una nave destinada al transporte de esclavos negros. En uno de sus viajes, Falkner decidió convertirse al catolicismo y, luego ingresar a la Compañía de Jesús en 1732. De este modo inició su actividad como misionero, que continuó hasta 1767 cuando los jesuitas fueron expulsados de los territorios controlados por la monarquía española. Falkner empezó entonces el camino de retorno a Europa tras haber permanecido unos treinta y cinco años en tierras americanas (Mandrini 2003). No parece, por la descripción que hace Falkner, que hubiera llegado hasta Sierra de la Ventana, más bien sus relatos sobre este lugar deben provenir de los informantes con los que él mismo dice que se ha vinculado. La segunda fuente elegida fue escrita por Pablo Zizur quien nació en Pamplona en 1743. Se desempeñó como piloto y con este carácter pasó a América en la expedición de Ceballos, a quien prestó importantes servicios en el sitio de la Colonia del Sacramento. Un tiempo después se convirtió en piloto de la Real Armada, al que se le encomendó viajar por tierra entre Buenos Aires y el Fuerte del Carmen, a orillas del río Negro en el norte de la Patagonia. El propósito del viaje a Sierra de la Ventana, en 1781, consistía en establecer paces permanentes con el cacique Lorenzo Calpisqui y sus seguidores, así como también inspeccionar la campaña. El autor de la tercera y cuarta fuente seleccionada, Pedro Andrés García, fue un militar español que vivió desde su juventud en el Río de la Plata, desempeñando diversas misiones a través de las cuales se convirtió en el mayor especialista del país en lo referente a la frontera sur. El proyecto de colonizar fue repetido en múltiples ocasiones por García, en el contexto de una política redistributiva de la tierra pública por el “gobierno paternal” de un Estado activo. Proponía llevar los fortines a las Sierras, lo que permitiría controlar mejor el paso de los indígenas hacia las pulperías y hacia la ciudad, y su regreso, impidiendo los robos de ganado (Navarro 1999). En el primer viaje que realizó García hacia Salinas Grandes estuvo sólo cuatro o cinco días aproximadamente en las cercanías a Sierra de la Ventana donde aprovechó para tomar rumbos y distancias. Da la idea que él y sus acompañantes no se aproximaron mucho a las sierras, sino que

se mantuvieron cerca de las lagunas recibiendo a distintos caciques. En cambio, en el segundo viaje, doce años más tarde, se dirigió específicamente al área de Ventania, acompañado del cacique Cayupilqui y otros indios para poder lograr un arreglo pacífico con las tribus del sur de la provincia (Nicolau 1998). La última fuente pertenece a Eduardo Holmberg quien tenía el título de médico y de profesión naturalista. El viaje a “La sierra de Curá-Malal” realizado en 1883 consintió en un encargo que le efectuó el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Dardo Rocha, para conocer ese alejado rincón del territorio bonaerense y el encadenamiento septentrional del Macizo de Ventania. La revisión de los antecedentes arqueológicos se realizó en base a diversos sitios de la zona del Sistema Serrano de Ventania que fueron adscriptos cronológicamente, por los autores que los estudiaron, al período de contacto. Se tuvieron en cuenta sitios con estructuras líticas y piedras paradas que han sido vinculadas con diversas funciones asignadas tanto a los grupos indígenas como a la sociedad hispano-criolla (Oliva y Panizza 2012). También se abordó la discusión en torno al estudio del sitio con arte rupestre Gruta de los Espíritus, el cual fue investigado mediante un análisis arqueológico y etnohistórico (Oliva 2013). Por último se consideró el sitio arqueológico Gascón 1, correspondiente a un área formal de entierro cuyo ajuar funerario permitió asignarlo cronológicamente al período hispano-indígena, entre los siglos XVIII y XIX (Oliva y Lisboa 2009; Oliva *et al.* 2007).

COMPLEJIDAD ÉTNICA Y RELACIONES SOCIALES

Las fuentes escritas nos permiten obtener cierta información sobre las sociedades del pasado que, teniendo en cuenta sólo el registro arqueológico, no podríamos llegar a interpretar, como por ejemplo el modo en que las diversas parcialidades indígenas se relacionaron con “el blanco”. La fuente de García del viaje a Salinas brinda este tipo de información; en primera medida dice que los caciques antes de hacer una visita, enviaban a un chasqui para saber si sería bien recibido. Así mismo, luego de obtener el permiso, el cacique era acompañado

por gente armada. La imagen que poseían los indígenas sobre los españoles no era la misma para las distintas parcialidades: algunos se mostraban con desconfianza sobre la posible ocupación de sus terrenos (aunque estaban dispuestos a charlar y escuchar las explicaciones tanto de los blancos como de los restantes grupos indígenas), otros como los indios amigos por ejemplo, ayudaban a los blancos a transitar los terrenos de la provincia y compartían información con ellos, mientras que otros grupos se negaban rotundamente a hacer tratativas de paz. García dice:

“Recibí chasqui del cacique Quilapí, pidiendo permiso para hablarme, que le fue concedido. Se presentó con su gente armada de machetes y sables desenvainados, formados en batalla; se le mandó envainar las armas, y que entrase al campamento a pie como lo ejecutó. Este cacique manifestó en su parlamento, que se le había informado que la expedición iba a formar ciudades en la laguna del Monte, Guaminí y Salinas, con mira de despojarlos de sus posesiones, con alusión a los avisos de Lincon y de los cristianos que entre ellos había, los cuales tomaron la voz en el parlamento, como suelen hacerlo. Se procuró disuadirles con las razones y reflexiones más adecuadas a desimpresionarles esta especie; y ya porque les hiciesen fuerza, o porque los indios amigos contribuyan con eficacia a ello, se serenaron, hicieron algunos cambios, y se retiraron gratificados, muy contentos al parecer” (García 1810:25. Énfasis de los autores).

Además nos brinda información sobre la no homogeneidad en el comportamiento de los indígenas. Los indios amigos muchas veces informaban a los españoles sobre posibles robos o incidentes que iban a ser efectuados por otras parcialidades, como se aprecia en el relato de García

“(…) ocultando la maldad de estar en aquella fecha parte de la indiada de esta tribu, haciendo el robo de 400 y más cabezas de

ganado caballar y mular, como después se me avisó por uno de los caciques amigos, de que en su tiempo hablaré cuando se repita el desacato de Quilapi, hijo del cacique Lorenzo, bien conocido por sus excesos en estas fronteras” (García 1810:25. Énfasis de los autores).

Los indígenas recibían en sus tolderías a los visitantes españoles que iban a acordar la paz y se los agasajaba con comidas. La mujer del cacique también interactuaba con los visitantes, dándoles la bienvenida. Así lo expresó García al describir la llegada a una de las tolderías ubicadas cercanas a una laguna desde la que se podían ver las sierras de la Ventana:

“Después de haber parado la Comisión, marchó a felicitar al amigo y compañero Antiguan a sus toldos; llegamos a ellos y encontramos al cona, su mujer, hijos y una caterva de indios, chinas y muchachos que a la novedad se habían reunido. Madama Antiguan nos convidó con asiento, teniendo al efecto preparado una tipa tapada con un quillango que debía servir de asiento al señor Coronel comisionado, y todos los demás adonde hemos dicho. Al efecto, madama invitó con mate al señor Coronel, y enseguida al oficial ingeniero y demás que lo acompañaban, los que por no desairar a los invitantes, tomaron el que les tocó por turno. Acabada esta operación, nos invitaron con un asado de cordero que también habían preparado; este obsequio es para ellos el mayor que pueden hacer, y la carne que más aprecian. El asado nos lo presentaron semicrudo, que es del modo que ellos lo comen, y nosotros concluimos tomando unos cuantos bocados, y nos preparamos para retirarnos.”(García 1822:71. Énfasis de los autores).

En cuanto a la organización social parecería que ciertos caciques tenían más autoridad que otros o se les respetaba la palabra, lo que no significa necesariamente que ejercieran poder sobre otros.

Esto se puede visualizar por ejemplo en lo expresado por el cacique Huilletrur al visitar los toldos de Antiguan.

“Al efectuarlo, despidiéndonos de madama, rodeados de multitud de indios y muchachos, llegaron hacia los toldos algunos jinetes, y entre ellos el cacique Huilletrur, a cumplimentar a la Comisión; fueron recibidos por el señor Coronel con demostraciones de cariño. El cacique apeándose del caballo y dando la mano al Coronel, dijo a este por medio del intérprete: que no extrañase que antes no hubiese salido a recibirlo y felicitarlo; que él, y demás compañeros caciques, tenían órdenes expresas de los demás principales de no apersonarse ninguno a la Comisión, hasta que se decidiese a donde debían hacerse los tratados, y día en que cada uno debía reunirse con su tribu para hacer la paz; pero que creía que, hallándose la Comisión en su casa, era un deber suyo hospedarla, hasta que pasase más adelante, o al punto en que se hiciesen los tratados (...)” (García 1822:72. Énfasis de los autores).

También se advierte cuando Zizur relata el encuentro con los caciques confederados de Lorenzo y dice

“A las 8 vi que por la parte del sur de nosotros venía una gran porción de indiada, la que se paró como a distancia de quatro a cinco cuadras de nosotros, y preguntando quiénes eran nos dijeron que 4 Casiques confederados del Cacique Lorenzo, que á la noticia de nuestra llegada, venían á vernos” (Zizur 1781:74. Énfasis de los autores).

Teniendo en cuenta las evidencias arqueológicas es posible observar para el momento de contacto (siglo XVIII) diferencias de status en la organización de los grupos reflejado en la selección de ciertos elementos de lujo tanto en la vida como en la muerte de los individuos en el sitio Gascón 1, que se verá más adelante (Oliva y Lisboa 2006).

CONTINUIDAD Y CAMBIO

Las fuentes escritas nos brindan importantes aportes sobre el modo de vida de los grupos indígenas que habitaban en la región en cuanto a la subsistencia, movilidad, intercambio, ocupación del espacio, entre otros. Dicha información se puede utilizar como complemento de la evidencia arqueológica acerca de la manera en que cambió el modo de vida de los grupos más tempranos del Sistema de Ventania a partir del contacto con poblaciones de origen araucano y europeo.

Ya en el siglo XVIII, Falkner (1774) menciona ciertas características en cuanto a la ocupación del área que, luego en el siglo XIX, se continuaron como, por ejemplo, la gran presencia de ganado pastando en las sierras y la diversidad de grupos indígenas que las habitan. Asimismo, Falkner se refiere a la rivalidad de las diferentes parcialidades para hacer uso de las sierras:

“Hay riachos y arroyos que se descuelgan de la parte austral de esta montaña a través de profundas quebradas cubiertas de sauzales, de que se sirven los indios para encerrar sus haciendas (...). Todo el país que rodea a estos cerros es abierto y ameno con muchos pastaderos. Los excelentes encerraderos que los cerros y arroyos proporcionan para la seguridad de las haciendas, y la mucha caza de las llanuras, hacia el oeste, son causa de diferentes naciones de indios, que se suceden unas a otras por la ley del más fuerte, como que las débiles se ven obligadas a desalojar” (Falkner 1774:95. Énfasis de los autores).

Por su parte, Zizur (refiriéndose a la toldería de Lorenzo) hace mención a la presencia de ganado *“(...) En la inmediación de esta toldería hay muchísimo ganado/bien que poco bacuno”* (Zizur 1781:78) y García en repetidas oportunidades destaca poblados con gran cantidad de ganado en sus alrededores:

“Agua no se encontraba por ninguna dirección; el terreno presentaba una perspectiva

*agradable, aunque al O se presentasen algunas desigualdades; al NO y SO veíamos una planicie inmensa sin límites, y al frente la hermosa Sierra de la Ventana, cuya vista atraía al observador a descubrir particularidades, y observarla con atención. Anhelábamos aproximarnos para reconocerla, y arrostrar cualquier riesgo que se nos hubiese presentado, mientras que el señor Coronel comisionado, por una parte, cumplía con los objetos de su Comisión; allí más que en ninguna parte los había, por el **enjambre de poblaciones que se hallan situadas en toda ella, y arroyos que descenden, formando una población no interrumpida de establecimientos de ganadería de todas clases, como al punto más lejano, en donde las creen capaces de preservarlas de cualquiera invasión que se les haga, y que la temen e insisten en sus desconfianzas; y así es que todas sus poblaciones se hallan en la vista, y en la segunda cadena de la sierra habiendo desalojado la primera por temor**”* (García 1822:101. Énfasis de los autores).

“En la parada encontramos una hermosa laguna, en cuyas márgenes tiene, sus ranchos o toldos el cacique Lincon. La posición es interesante, y lo es mucho más la risueña perspectiva que, desde una legua antes de arribar a ella, se descubre de un horizonte pintoresco, y de una campiña descubierta y adornada, en el que se paseaban grandes rodeos de haciendas, pertenecientes a los habitantes de ella. El tránsito por esta campiña lo hicimos, apartando la inmensa cantidad de ganados que de todas clases se presentaban sobre la marcha, a la novedad de los objetos, tal vez los primeros que por aquellos campos habían transitado” (García 1822:102. Énfasis de los autores).

También se puede deducir la comunicación y movilidad existente entre Sierra de la Ventana, el resto de la Pampa y la Patagonia. Falkner, en el siglo XVIII dice *“Los Tehuelhets del río Negro, como*

los Huiliches, cuando viajan al Casuhati, vadean este río en los dos puntos donde varía de rumbo hacia el este y sudeste” (Falkner 1774:98),

*“Los Tehuelhets que había desde el levante al poniente del río de los Sauces, donde aún hoy día habitan (...) esta nación no siembra ni planta, siendo su principal alimento los guanacos, liebres y avestruces, de que abundan en esta tierra; y la carne de yeguas cuando la consiguen. **La falta de este alimento hace que estén en perpetuo movimiento, de un lugar a otro para buscarlo, así pues se dirigen con mucha gente, algunas veces al Casuhati”** (Falkner, 1774:126. Énfasis de los autores).*

En otra parte del relato, vuelve a hacer referencia a las migraciones estacionales hacia “el Casuhati” que era el nombre que se utilizaba para referirse a Sierra de la Ventana:

*“El territorio de los Tehuelhets y otras naciones de la Patagonia colinda con la parte occidental de esta tierra incapaz de ser poblada. Según la relación de ciertos españoles, cautivos, que yo rescaté de su cautiverio entre los indios (uno de ellos hacía años que vivía allí), toda esta región consta de valles encerrados por colinas bajas y regadas por manantiales y arroyuelos, que van a morir en lagunillas o aguadas, que en verano desaparecen; de suerte que **muchos de los habitantes, cuando llega la estación ya dicha, se mudan al Segundo Desaguadero con mujeres, familiares y todo; alguno de los cuales alcanzan hasta llegar hasta el Casuhati, el Vulcan y el Tandil”** (Falkner, 1774: 106. Énfasis de los autores).*

Siguiendo a Oliva y Lisboa (2006), las evidencias arqueológicas también avalan las conexiones extrarregionales del área de Ventania con regiones vecinas como Tandilia y Norpatagonia. Los autores propusieron una correlación entre los materiales publicados por Mazzanti (1999 en Oliva y Lisboa 2006) para un sitio araucanizado en Tandil

(Amalia) y los hallados en Gascón 1 (similitudes en forma, tamaño, colores de las cuentas vítreas del collar y el tipo de cerámica indígena). También realizaron una asociación con el sitio Caepe Malal localizado en el sur de la provincia de Neuquén, por presentar similitudes formales (posición y orientación de entierros, ajuar funerario) en la disposición de la inhumaciones. Dicho sitio fue asignado al siglo XVIII por Hajduk y Biset (1996 en Oliva y Lisboa 2006). De estas relaciones se desprende que el Sistema Serrano de Ventania “representó un lugar de encuentro de dos áreas distintas; el Sur de la Región Pampeana y el Norte de Patagonia” (Oliva y Lisboa 2006:145).

En cuanto a la dinámica poblacional de la zona para fines del siglo XIX, cuando Holmberg recorre las sierras en 1884 es notable que, a lo largo de todo su relato, el autor no mencione el encuentro con ningún indígena (en comparación con García), hecho que evidencia ya para esa fecha que la gran mayoría de los grupos indígenas habían sido desplazados hacia otros lugares y/o habrían sido diezmados.

Desde una perspectiva arqueológica, Oliva y Lisboa (2009) analizaron indicadores de cambio cultural en distintos sitios poscontacto. Ejemplo de ello son los restos de fauna de origen europeo y uno de los más importantes es el caballo. La incorporación del ganado vacuno y ovino transformó a estos grupos cazadores-recolectores en sociedades que basaban su economía no solo en la caza y la recolección sino también en el comercio de grandes cantidades de ganado (economía mixta). Para el transporte del ganado se utilizó el caballo y se comunicó la región Pampeana entera hasta Chile por medio de las rastrilladas y para contenerlo en los descansos de los largos traslados, se construyeron estructuras de piedra. Por otro lado en el sitio Gascón 1 entre las ofrendas del ajuar, se encuentran cuartos de oveja, que pudo en algunos casos ser empleado como bien de prestigio e indicador de estatus diferencial. Hacia el momento de contacto, los grupos pampeanos si bien mantenían estructuras sociales igualitarias, mostraban una tendencia hacia el aumento de la heterogeneidad interna.

CONTRASTACIÓN ENTRE EL REGISTRO ESCRITO Y EL ARQUEOLÓGICO

Las investigaciones arqueológicas en la región han ponderado el estudio de los grupos cazadores-recolectores desde el Holoceno tardío (3000 a 400 AP) hasta momentos previos a la conquista hispánica, desarrollando en menor medida estudios sobre las ocupaciones indígenas tardías y del momento de contacto hispano-indígena.

Estructuras líticas y piedras paradas

Desde la década del 80' se han investigado distintos sitios con estructuras de piedra a partir de datos etnohistóricos y arqueológicos y se han propuesto diversas interpretaciones para el origen (indígena, criollo, reutilización por distintos grupos) y función de los mismos (Madrid 1991; Oliva y Roa 1998). Asimismo algunas de las estructuras han sido vinculadas con el circuito de mantenimiento y traslado del ganado introducido. En la última década se sistematizó la base de datos de sitios con estructuras líticas y piedras paradas, lo que permitió la detección de 73 sitios de este tipo en el área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente (Oliva y Panizza 2012; Panizza *et al.* 2013b; Oliva y Sfeir 2014, 2015).

Oliva y Panizza (2012) realizaron clasificaciones morfo-estructurales de los sitios pudiendo clasificar a los mismos en: piedras paradas, pircas (a cielo abierto y en cuevas), recintos cerrados y recintos abiertos. Consideran que

“Dada la variabilidad observada en este tipo de registro arqueológico, es de esperar que la misma se correspondiera a diferentes momentos de ocupación y por lo cual constituyan un problema de palimpsesto que refleje diversidad de ocupaciones y sus correspondientes usos” (Oliva y Panizza 2012:172).

En cuanto a la funcionalidad dada a este tipo de sitios, los autores proponen tres explicaciones. La primera, se vincularía al uso por parte de las sociedades cazadoras-recolectoras en relación con

aspectos funcionales, sociales y/o ideológicos de las sociedades indígenas. Una segunda explicación estaría vinculada con el traslado de ganado vacuno y ovino en tiempos de conquista hispana, tanto a nivel local como macrorregional. Un tercer tipo de explicación los ubicaría temporalmente en tiempos históricos, y estaría relacionada con prácticas militares, delimitación de campos, actividades para cuidado de ganado, refugios ocasionales, avistaderos, producción de canteras, entre otros.

Sitio con arte rupestre: Gruta de los Espíritus

Un ejemplo claro de correlación entre el registro arqueológico y las fuentes escritas y que muestra la continuidad expresada en el registro material es el caso de la cueva con arte rupestre Gruta de los Espíritus. En la actualidad, la misma se encuentra cubierta de graffiti que impide que se vean los motivos rupestres pintados debajo por las sociedades cazadoras-recolectoras; fue necesario aplicar tecnología informática para su reubicación y para el relevamiento de nuevos motivos (Oliva y Sánchez 2001). Holmberg, cuando realizó su viaje a Sierra de la Ventana en 1884, describe algunas de las pinturas rupestres, pudiendo acceder hoy en día a cierto tipo de información que ya no existe. De las doce representaciones publicadas por Holmberg, en la actualidad solo se encontraron evidencias de cinco de ellas (Oliva 2013),

“(...) si algo llama la atención al pisar el suelo de la gruta, es la gran cantidad de figuras, de color rojo, que adornan sus paredes, figuras con las cuales, aparte de toda intención simbólica se ha querido representar caras humanas, aunque privadas del importantísimo órgano llamado nariz, de cuya existencia parecen no tener noción los artistas que trabajaron en adornar la gruta (...)” (Holmberg 1884: 172. Énfasis de los autores).

Vinculado particularmente a este sitio, Oliva (2013) resalta la importancia de trabajar con documentos escritos ya que de los mismos se desprenden los viajes de las comunidades del lado chileno

a fines del siglo XVIII y principios del XIX a las sierras de Curamalal, con el fin de realizar ritos de iniciación en estas serranías.

Otro hecho que demuestra la continuidad y la reiteración en el uso del espacio y la importancia simbólica que mantuvo Gruta de los Espíritus en el tiempo es que en el año 2007, mapuches procedentes de la localidad de Temuco (Chile) realizaron en esta cueva rituales siguiendo la tradición (Oliva 2013).

Otro tipo de sitios

Oliva *et al.* (2007) realizaron un estudio sobre el sitio Gascón 1 ubicado a 40 km del extremo occidental del Sistema de Ventania donde se han recuperado cinco entierros humanos y evidencia asociada perteneciente al ajuar funerario. La presencia de cuentas de collar de vidrio y de metal, elementos de metal asociados, restos de oveja y frenos de caballo asociados con los esqueletos humanos, indican que se trata de un sitio correspondiente al período de contacto hispano-indígena. Los autores encuentran similitudes con el sitio Caepe Malal de Neuquén asignado por Hajduk y Biset al siglo XVIII y con el sitio Amalia ubicado en las sierras de Tandilia identificado por Mazzanti como un asentamiento araucanizado de momentos posteriores a la conquista europea. Oliva y Lisboa (2006) analizan cuentas líticas, de valvas, metálicas y vítreas localizadas en la llanura adyacente al Sistema de Ventania, procedentes de diferentes contextos arqueológicos. Se han registrado cuentas cuya confección data del siglo XVI y otras confeccionadas en el siglo XVIII. Los autores advierten una preocupación por el uso de elementos ornamentales de diferentes tipos y manufacturas por un período prolongado de tiempo. Hay una tradición del uso de las cuentas para el área que abarca desde unos 3000 AP en el sitio San Martín hasta el momento de contacto hispano indígena en el sitio Gascón 1. Si bien cambian las fuentes de materia prima, en todos los casos han sufrido desplazamientos importantes de las posibles fuentes de abastecimiento.

Los ejemplos arqueológicos seleccionados dan cuenta de la presencia de sitios arqueológicos en

la época de contacto, mostrando una continuidad con el registro arqueológico de épocas anteriores. Este registro continuo se contrapone con la falta de continuidad en el imaginario colectivo y la no incorporación de los indígenas a la historia de los pueblos de la región.

De acuerdo con las fuentes escritas revisadas hasta el momento, encontramos correlación en la presencia de abundante ganado introducido en la zona y de una variada cantidad de grupos indígenas para fines de siglo XVIII y principios de siglo XIX, coincidiendo con la evidencia arqueológica. Asimismo, la información obtenida de los documentos puede servir para encontrar la ubicación de nuevos sitios arqueológicos, deduciendo las áreas propicias para el asentamiento de las distintas *tolderías*. Un ejemplo de ello es la descripción realizada por Zizur de la ubicación y disposición de las *tolderías* de Lorenzo, así como la cantidad aproximada de personas que viven en ellas

“(...) La toldería del Casique Lorenzo se alla situada á los márgenes de dos lagunas en figura circular; las quales tendrán de diámetro de 2 á 2 ½ cuadras, aunque tienen bastante agua manifiestan ser estacionales. En la laguna occidental (que de una á otra hay una quadra larga) se halla el toldo del Casique Lorenzo, y a su inmediación, y por la circunferencia de dicha laguna se hallan 34 toldos; por la circunferencia, y margen de la laguna oriental se hallan 25 toldos (...) bajo un juicio prudente contemplo habrá sobre 500 hombres capaces de tomar las armas, que las mugeres y niños haciende á otro tanto (...)” (Zizur 1781:78).

DISCUSIÓN

En el presente trabajo se abordó la continuidad cultural de ocupación del Sistema Serrano de Ventania desde el Holoceno medio hasta la actualidad, atravesada por complejos procesos de cambio, que pueden verse reflejados tanto en el registro material como en el de las fuentes escritas. Es necesario dejar de concebir el pasado indígena por un lado y la historia colonial por otro porque fue un proceso

que involucró a diversos actores y no se alcanza a entender uno sin estudiar el otro. Cabe resaltar la importancia del trabajo interdisciplinario para este tipo de estudios.

Algunas veces ambos tipos de registro (arqueológico y fuentes escritas) coinciden pero en otras oportunidades resulta difícil compararlos porque el grado de resolución es diferente. En los documentos escritos se encuentra más detalle de lo que pasó año a año, mientras que en el registro arqueológico los cambios se ven con un rango de temporalidad más amplio. También, cuando analizamos los documentos, éstos nos permiten observar las distintas maneras de relacionarse de las diferentes parcialidades indígenas que de la interpretación del registro arqueológico no nos es posible deducir hasta el momento. Asimismo se considera necesario entender el área de Sierra de la Ventana dentro de un contexto más amplio de Pampa- Patagonia y la región chilena, ya que como se ha observado, fue una zona donde el movimiento de parcialidades indígenas a uno y otro lado fue constante a lo largo de los siglos.

Se espera, a futuro, poder retomar y realizar aportes, a partir de los distintos tipos de evidencia, en cuanto a las diferentes formas en que se incorporan los rasgos foráneos en los grupos originarios (rasgos europeos o hispano-criollos, y rasgos típicamente araucanos en la región Pampeana) propuestas por Tapia (2003) y retomadas por Oliva y Lisboa (2009), es decir, por adición, substracción, sustitución, innovación, invención y sincretismo de rasgos en el caso específico de Sierra de la Ventana.

Este trabajo se plantea como aproximación a una nueva línea de investigación que se inicia en el área. Se han citado determinadas frases de las fuentes para ejemplificar los aportes de este tipo de enfoque. Se espera complementar esta investigación con otro tipo de fuentes escritas y con estudios de otros sitios arqueológicos, específicamente centrados en la segunda mitad del siglo XIX, para avanzar en el estudio de los cambios producidos en la dinámica étnica teniendo en cuenta la mayor cantidad de documentos existentes para el área de estudio en dicho período como por ejemplo las Memorias de Guerra y Marina y otros pertenecien-

tes al fondo documental correspondiente al Período Nacional depositados en el Archivo General de la Nación. Se prevé también la realización de investigaciones arqueológicas en sitios como estructuras líticas, fortines y sectores de los núcleos fundacionales del Sistema Serrano de Ventania. Retomando el problema planteado en la introducción, se considera indispensable integrar la investigación con la realización de charlas, encuentros y talleres como parte de proyectos de extensión para confrontar la imagen de “desierto” identificada en el imaginario colectivo de una parte de la comunidad local, manifestando la existencia de numerosos y diversos grupos indígenas al momento de la llegada de los colonos europeos y por un lapso prolongado de contacto.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Fernando Oliva por sus comentarios y sugerencias, a María Cecilia Panizza por el seguimiento constante de las tareas emprendidas y aportes al trabajo, y a Guadalupe Barrios Rive-ro por las revisiones de los resúmenes en inglés y portugués. Este trabajo se realizó en el marco de proyectos acreditados en las Universidades Nacionales de Rosario (HUM 363) y La Plata (N629) bajo la dirección de Fernando Oliva, y la beca CIN otorgada a María Gimena Devoto.

BIBLIOGRAFÍA

BECHIS, M.
2008 [1989]. Los lideratos políticos en el área araucano pampeana en el siglo XIX. ¿Autoridad o poder? En *Piezas de Etnohistoria del Sur Sudamericano*, M. Bechis, pp. 263-296. Madrid.

CASTRO, A.
1983. Noticia preliminar sobre un yacimiento en la Sierra de la Ventana, Sierras Australes de la Pcia. de Buenos Aires. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XV*, pp. 91-107.

DEVOTO, G.; C. OLIVA y A. SFEIR

2012. Una experiencia en extensión universitaria: acciones de protección del patrimonio arqueológico monumental del Sistema Serrano de Ventania. En *Anuario de Arqueología* 4, pp.107-120. Rosario.
- FALKNER, T.
2008. [1774] *Descripción de la Patagonia. Geografía, Recursos, Costumbres y Lengua de sus Moradores (1730-1767)*. Ediciones Continente. Buenos Aires.
- GARCÍA, P. A.
2006 [1810]. Diario de un Viaje a Salinas Grandes en los Campos del Sud de Buenos Aires. En *Biblioteca Virtual Universal*. Editorial del Cardo. Edición digital a partir de: Pedro de Angelis, Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Tercero, Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836.
2002 [1822]. Diario de la Expedición de 1822 a los Campos del Sur de Buenos Aires, desde Morón hasta la Sierra de la Ventana. En *Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Edición digital a partir de: Pedro de Angelis, Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Cuarto, Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1836.
- HOLMBERG, E. L.
2008 [1884]. *Excursiones Bonaerenses por Eduardo Ladislao Holmberg*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Editorial Albatros. Buenos Aires.
- MADRID, P.
1991. Estudio arqueológico de los sitios con estructuras de piedra en las Sierras de Pillahuincó, provincia de Buenos Aires. En *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* 11 (3): 129-156. San Rafael.
- MANDRINI, R. J.
2003. *Estudio Preliminar de "Tomás Falkner, Descripción de la Patagonia y de las Partes Contiguas de la América del Sur"*. Taurus. Buenos Aires.
- NACUZZI, L.
2002. Leyendo entre líneas: una eterna duda acerca de las certezas. En *Historia y Estilos de Trabajo de Campo en Argentina*, compilado por Visacovsky, S. y R. Guber, pp. 229-262. Editorial Antropofagia, Argentina.
- NAVARRO FLORIA, P.
1999. Formar patria a hombres que no la tienen. Pedro Andrés García, entre la frontera colonial y la política de conquista. En: *Revista Complutense de Historia de América*, 2: 253-280.
- NICOLAU, J. C.
1998. Pedro Andrés García (1758-1833) El colonizador, caballero español en la pampa. En *Centro de Estudios Históricos*. Cuaderno N°25. Córdoba.
- OLIVA, F. y A. SFEIR
2015. Análisis espacial de las estructuras líticas y piedras paradas en las nacientes del río Sauce Grande (Partido de Tornquist, provincia de Buenos Aires). En *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 1 (1): 66-76. Paraná, Entre Ríos. ISSN 2347-033X.
2014. Estudio de alineamientos de piedras paradas en las nacientes del río Sauce Grande (sistema de Ventania, provincia de Buenos Aires). Una aproximación desde la Arqueología del paisaje. En *Libro de resúmenes del II CAP*, pp. 232. San José de Mayo, Uruguay.
- OLIVA, F.
2013. Registro de máscaras en Sierra de la Ventana de la Región Pampeana Argentina. Presentación de explicaciones alternativas. En *Boletín Del Museo Chileno De Arte Precolombino*, 18 (2): 89-106. Santiago de Chile.
- OLIVA, F. y M. C. PANIZZA
2012. Primera Aproximación a la Arqueología Monumental del Sistema Serrano de Ventania, Provincia de Buenos Aires. En *Anuario de Arqueología* 4, pp.161-180. Rosario.
- OLIVA, F.; M. ALGRAIN; M. C. PANIZZA; L. CATELLA y J. MOIRANO

- 2010 a. Estudios arqueológicos en el Area Ecotonal Húmeda Seca Pampeana. En *Anuario de Arqueología* 2, pp. 201-214. Rosario.
- OLIVA, F.; L. CATELLA; M. C. PANIZZA; J. MOIRANO; G. DEVOTO; C. OLIVA; A. SFEIR; F. PAGANINI; N. MORALES; I. FARELLA y S. MEDINA
- 2010b. El Patrimonio Arqueológico y su imaginario colectivo. Sistema Serrano de Ventania, Provincia de Buenos Aires. En *Experiencia en Extensión*, pp. 1-6. Publicación de la Secretaría de Extensión, Becas y Acción Social, La Plata.
- OLIVA, F. y L. LISBOA
2009. Indicadores arqueológicos de cambio cultural en las comunidades indígenas pampeanas de los primeros momentos históricos (siglos XVI a XVIII). Región Pampeana, República Argentina. En *BAR Internacional Series 1988*, editado por J. García Targa y P. Fournier García, pp. 255-267. Oxford, Inglaterra.
2006. El estudio de cuentas en diferentes contextos arqueológicos del Sistema de Ventania y su llanura adyacente (Área Ecotonal Húmedo-Seca Pampeana). En *Revista de la Escuela de Antropología*, 12, pp. 135-148.
- OLIVA, F.; G. L'HEREUX; H. DE ANGELIS; V. PARMIGIA y F. REYES
2007. Poblaciones indígenas de momentos post-contacto en el borde occidental de la pampa húmeda: Gascón 1, un sitio de entierros humanos. En *Arqueología Argentina en los Inicios de un Nuevo Siglo*, editado por F. Oliva, N. de Grandis y J. Rodríguez, pp. 265-274. Rosario.
- OLIVA, F. y A. SÁNCHEZ
2001. *Uso y Valorización del Patrimonio Arqueológico Rupestre en la Región Pampeana Argentina Mediante el Empleo de Técnicas Informáticas*. Presentado en el Taller Internacional de Arte Rupestre de la Habana, Cuba.
- OLIVA, F. y M. ROA
1998. Las estructuras de piedra del área serrana de Ventania, pcia de Bs As. Trabajo presentado en *Primeras Jornadas de Arqueología Histórica de la Provincia y Ciudad de Buenos Aires*. Quilmes. Ms.
- ORTELLI, S. y S. RATTO
2007. Poder, conflicto y redes sociales en la frontera pampeana siglos XVIII – XIX. En *Dossier Trabajos y comunicaciones* 32 – 33, Memoria Académica Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, pp. 73-81.
- PANIZZA, M. C.; M. G. DEVOTO; C. OLIVA y A. SFEIR
- 2013a. Comprensión del imaginario colectivo para la protección del patrimonio arqueológico monumental del Sistema Serrano de Ventania. En *Revista del Museo de La Plata*, pp. 475-492. La Plata.
- PANIZZA, M. C.; F. OLIVA; A. SFEIR; C. OLIVA y G. DEVOTO
- 2013b. Nuevos relevamientos de estructuras líticas y piedras paradas en las nacientes del río Sauce Grande (partido de Tornquist, Provincia de Buenos Aires). En *Comechingonia*. Revista de Arqueología, Número 17, pp. 201-209, Córdoba.
- PALERMO, M. A.
1999. Mapuches, pampas y mercados coloniales. En CD-Rom *Especial de Ethnohistoria*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- PUPIO M.A; N. MAZZIA; V. SALERNO; R. FRONTINI; R. VECCHI; C. BAYÓN; M. I. GONZÁLEZ; C. WEITZEL; N. FLEGENHEIMER Y M. COLOMBO
2010. La arqueología en el aula: Desarrollo, financiación y gestión. En *Patrimonio Cultural. La Gestión, el Arte, la Arqueología y las Ciencias Exactas Aplicadas*, editado por Comisión Nacional de Energía Atómica, pp. 131 – 137. Buenos Aires.
- QUIJADA, M.
2004. De mitos nacionales, definiciones cívicas y clasificaciones grupales. Los indígenas en la construcción nacional argentina, siglos XIX a XXI. En *Caleidoscopio Latinoamericano. Imágenes Histó-*

ricas para un Debate Vigente, coordinado por An-saldi, W., pp. 425-450. Ariel, Buenos Aires.

TAPIA, A. H.

2003. Relaciones interétnicas y cambio cultural en la frontera al sur del río Cuarto. Perspectiva arqueológica. En *Signos en el Tiempo y Rastros en la Tierra. III Jornadas de Arqueología e Historia de las Regiones Pampeana y Patagónica*, editado por Mariano Ramos y Eugenia Néspolo, pp. 284-293. Luján, Universidad Nacional de Luján.

THILL, J. y J. A. PUIGDOMENECH

2003. *Guardias, Fuertes y Fortines de la Frontera Sur. Historia, Antecedentes y Ubicación Catastral*. Tomos I y II. Servicio Histórico del Ejército Argentino, Editorial Edivern, Buenos Aires.

ZIZUR, P.

1781. Diario que yo D. primer Piloto de la Real Armada; voy a hacer desde la Ciudad de Buenos Aires, hasta los Establecimientos Nuestros en la Costa Patagónica; por comisión del Excelentísimo Señor Virrey. En AGN, Sala IX, Legajo 16-3-6. También en VIGNATI, M. A. 1973. Un diario inédito de Pablo Zizur. En *Revista del Archivo General de la Nación* 3, pp. 65-116.